

# EL PUEBLO

Diario del PARTIDO SINDICALISTA



Año XIV :: Número 15.690 :: VALENCIA, JUEVES 3 DE NOVIEMBRE DE 1938 :: Segunda época, número 444

## En la Cámara de los Comunes, pese a los razonados discursos de la oposición, se aprueba la moción del Gobierno favorable a la entrada en vigor del acuerdo angloitaliano

### BAJO EL SIGNO DE LA CONCILIACION

**Unidad a toda costa. Esta civilización económica lleva en sí el germen bélico. La democracia, la auténtica, tardará en realizarse.**

(Fragmentos del discurso al Pleno Nacional de nuestro Partido por su Presidente, Martín Olivera.)

«Pero es que va a haber tregua en las armas alguna vez? La observación de la Historia y la perspectiva que ofrece el mundo me incitan a sostener la duda. Sepa algo insólito, aunque desahogado, que se acabaron las guerras. Esta civilización económica lleva en sí el germen bélico. Mal que nos pese así es y así parece que va a ser por algún tiempo. Yo no sé si la civilización acabará con las guerras o éstas con la civilización; lo más probable es que la lucha tenga en laque constante al espíritu civilizador. Hay quien asegura que vamos hacia el epílogo de la civilización occidental y que con ella se van a agotar todas las formas políticas que se ajustan como herederas de lo económico, de lo capitalista. Lo que si se aprecia con claridad es que las guerras que se avecinan pueden, si quieren, acabar con todo lo que el hombre ha creado tras ponoso esfuerzo de siglos. Y es que la técnica va más allá de la moral, siendo necesario que una Ética superior gobernara al mundo y al hombre. No es así y hay que decirlo para evitarnos situaciones engañosas.

La Historia estaba orgullosa de haber llegado a una ofensa magnífica por el hombre: su individualidad. La imprenta puso al individuo en condiciones de apreciarse a sí mismo. Le llegaron los conocimientos de los demás y opinó, escogió y tomó el ejemplo que le plugo. Se humanizó, en una palabra. Pensar por sí mismo era una verdadera revolución en aquella época. Nació lo liberal, que luego fué tomando cuerpo al aplicarse el liberalismo al cuerpo político. El liberalismo era generosidad y libre acuerdo, tenía el valor de respetar lo que no pensaba como él; respetaba hasta la tiranía. Era magnánimo. Pues, bien; ya ni eso podemos gozar en adelante si el mundo no resuelve su intención. Volvemos a las negruras de una imposición y de un dogma. El pensamiento queda, otra vez relegado a entidades humanas de poca vitalidad; oficio de descompuestos. La acción va a continuar la historia apoyada en la mecánica y en la revelación divina. Antigüamente los grandes profetas religiosos conducían rebeldes y prometían la paz del alma en el remanso de una tranquilidad paradisíaca; hoy los ruidosos e «iluminados» conducen máquinas y hombres que son instrumentos inconscientes de la obra que realizan.

Vivimos hoy bajo el imperio de la unidad. Yo no sé si dar la razón a los autores que opinan que los Reyes Católicos lograron la unidad política de la nación, la Historia española ha sido una declaración constante hacia su disgregación. No ha habido hombre ni entidad capaz de hacerla resurgir; todo el hombre y el pueblo han tirado del centro a la periferia de nuestro contorno con ánimo de no dejar de España más que

el recuerdo. Y cuando parecía que íbamos a poner a prueba nuestra capacidad creadora al eliminar los obstáculos que se oponían al avance, los partidos han desecualizado la República. Luego, los militares han acabado de hundirla. La democracia, pues, ha quedado inédita.

Yo ya sé que es muy bonito cubrir la pluma con reflejos dorados y cantar loas a la libertad y a la democracia y a todas las virtudes políticas; mas, queridos amigos, no estorbemos con palabras altisonantes el verdadero examen de conciencia que estamos verificando. La democracia, la auténtica, tardará en realizarse. El mundo va impulsado por un deseo insano de imperialismo, cuyas consecuencias tienen validez aún para los regímenes socialistas. La unidad política apoyada en la fuerza es antidemocrática, y cada vez más estamos asistiendo a una concentración total de poderes y de ambiciones. Lo peor del caso es que no podemos evitarlo nosotros. Cada día que pasa asistimos en Europa a una multitudinaria de la expresión libre de la conciencia. Cada día se consulta menos y se hace menos caso de las masas. Los Parlamentos, donde los hay, pierden su influencia y se retrasa su consulta. La fuerza decide victoriosa y lo que es peor aún: esta fuerza sujeta la vida y el pensamiento del hombre por los años necesarios para que se formen generaciones nuevas impregnadas de savia distinta a la que todavía defendemos los hombres liberales.

La clase obrera en el mundo asiste impávida a esta fatal resurrección medieval. Al final se acomodará al nuevo trabajo aunque esté desahogado hasta la víspera con gritos cargados de razón. Los acontecimientos ocurridos en el mundo nos dan fuerza para opinar así.

Si queremos hacer una España grande, ahora y luego, habremos de oponernos a la disgregación y afincarnos en buenos propósitos de unidad, de unidad amplia y coherente, obligados todos por el mismo denominador común y todos, también, amparados bajo un mismo pabellón. Unidad territorial, firme y única sin discrepancia alguna, y unidad política sin diferencia ni localismos. Nos jugamos todo en esta contienda mundial para que juguemos a las separaciones. Si es más grande cuanto más unido y si hay que hacer frente a contingencias de volumen habrá que obedecer y no esquivar.

Hay que iniciar la reconquista de España poniendo en el tope de la aspiración común un plan posible y realizable donde todos contribuyan con su aportación solidaria y fraternal. Sobre todo, que cesen ya los partidos de pensar en sus enanos y particularismos y que se reconozcan todos en el seno de esta gran unidad común de trabajo, de defensa y de respeto.

El que se aisle de esta corriente unitaria quedará olvidado por la Historia y a merced de la privación y sufrimientos de aquellos a quienes se les desampara en tierras ignotas sin vida y sin amparo.

### HABLA CHAMBERLAIN

**Y afirma que Hitler y Mussolini le aseguran categóricamente "no tener ambición territorial en España".**

LONDRES, 2. — Como estaba anunciado, esta tarde comenzó en la Cámara de los Comunes el debate para examinar la proposición del Gobierno sobre el acuerdo angloitaliano.

El señor Chamberlain interviene primeramente para decir que la moción gubernamental tendía a abrir el camino de negociación europea, por lo que esperaba su aprobación lo antes posible.

Declaró que no se trata de saber si el acuerdo angloitaliano es bueno o es malo, sino de conocer si ha llegado el tiempo de aplicarlo y si las condiciones de su puesta en vigor se han cumplido.

Afirma muy seriamente que han sido retirados de España 10.000 voluntarios italianos que representaban casi la mitad de las fuerzas de infantería que combatían allí. Declara lo que sigue: «He recibido de Mussolini seguridades concretas de que las fuerzas italianas de todas categorías que to-

davía están en España, serán retiradas cuando se aplique el plan del Comité de No Intervención.»

Añade que Mussolini se ha comprometido a no enviar más tropas y que no ha pensado en ningún momento en sustituir los soldados que ha retirado.

Creo desprovista de fundamento la creencia de la oposición, de que Alemania e Italia quieren permanecer para siempre en España.

«En Munich —dijo— he hablado a Hitler y Mussolini de esta cuestión del porvenir de España y ambos me aseguraron categóricamente que no tenían ninguna ambición territorial en España.»

El primer ministro recuerda la declaración de neutralidad de Franco en el momento más difícil de la pasada crisis, y afirma: «Para mí está perfectamente claro que la cuestión española no es ya una amenaza para la paz europea, y por lo tanto no hay razones para que no adoptemos medidas que contribuyan al apaciguamiento general.»

Recuerda cómo Mussolini interviene a petición suya, cerca de Hitler para ganar tiempo y comenzar las negociaciones que debían conducir al acuerdo de Munich.

«Con ello —afirma— se salvó la paz de Europa. Si nuestras relaciones con Italia hubieran sido las mismas de hace 13 meses, no hubiera podido hacer tal gestión cerca de Mussolini ni hubiera podido llegar a tal resultado.»

Chamberlain subraya que Inglaterra es la única nación que, con la U. R. S. S., no ha reconocido el imperio italiano de Albania y denuncia que, si se reconoce el ejemplo de Francia, se enajenará en Roma una gran fuerza moral. Recuerda que le acreditó cerca del rey de Italia y emperador de Alemania.

ARTURO GREENWOOD, jefe adjunto de la oposición laborista,

«No me avergüenza decir que deseo ver destruidas las dictaduras de Europa.»

A continuación se da lectura a sendos mensajes de los primeros ministros de Australia y África del Sur aprobando la intención de hacer entrar en vigor el acuerdo angloitaliano.

Chamberlain termina expresando su convencimiento de que, al aprobar la moción, la Cámara se pronunciará definitivamente a favor de la política de paz, de amistad y de cooperación general de paz, «hagamos ahora de modo que nadie pueda ya pensar que tenemos la idea de asustar a ninguna nación con nuestros armamentos y hagamos más ídolo y satisfactoria la solución de los problemas pendientes.»

Arturo Greenwood, jefe adjunto de la oposición laborista, hace uso de la palabra a continuación de Chamberlain y comienza en términos de gran energía condenando la política exterior del jefe del Gobierno, acusándole de hacer intencionalmente concesiones unilaterales a las dictaduras.

«Por dos veces en las últimas semanas —dice el orador— he salvado a Mussolini de un peligro final en el que todos los demócratas esperaríamos muy pronto a estruendo. No me avergüenza decir que deseo ver destruidas las dictaduras de Europa.» (Protestas de los conservadores.)

Greenwood pone de relieve el carácter irrisorio de la retirada de 10.000 soldados italianos de infantería, heridos y enfermos la mayoría de ellos, mientras continúan en España 50.000 italianos de los cuales muchos son aviadores y especialistas, todos ellos con material de guerra de primera clase y todo este conglomerado sigue luchando contra la República española.

Greenwood opina que la política de Chamberlain favorece el cerco completo alrededor de Francia por la acción de Italia de querer adueñarse del Mediterráneo y de comprometer incluso la estructura misma del imperio británico.

Termina el diputado laborista afirmando que únicamente la completa retirada de las fuerzas ita-

ESTAMPAS

LINA ODENA

Narra el viento: Érase que se era cierta modita a que predijo un hada: «Tú cambiarás por la guerrera espada tu humilde, laboriosa lanzadera.»

Un año y otro, espera que te espera, cada noche más sola y más cansada, siempre junto a la máquina, encorvada, trabando la modita costurera...

Octubre: ¡Antorcha revolucionaria! También su pecho a llamaradas arde, y se ofrenda a la lucha proletaria con genio pronto y el pensar profundo... Julio: ¡la espada, al fin! Pero, es ya tarde... Lo nacen alas y se va del mundo.

PEDRO LUIS DE CALVEZ.

al menos de España permitiría evitar las posibilidades de que la guerra de España adquiriera más amplitud fuera de la Península.

ROBERT ANUNCIA QUE LA OPOSICIÓN LIBERAL RETIRA SU ENMIENDA.

«La política de los miopes ha triunfado de los consejos de la oposición.»

A continuación interviene William Roberts y anuncia que la oposición liberal retira la enmienda cuyo texto fué entregado ayer, por tener que resultar ya inútil.

El diputado liberal cree, en efecto,

que Chamberlain ha sido incapaz de explicar por qué los italianos no han podido ordenar la retirada total de sus fuerzas de España antes de ponerse en vigor el acuerdo.

El orador dice lo siguiente: «Una parte de la oposición empuja a crear fundamentalmente lo que la política británica con respecto a España tiene una sola explicación, y es que parte del Gobierno se alegraría de que Franco ganase la guerra aunque suponga tal victoria una amenaza para la Gran Bretaña y para Francia, y que la política de los miopes ha triunfado a pesar de los consejos de la oposición.

## Lord Anthony Eden, pronuncia un enérgico y ponderado discurso.

Si Inglaterra continúa su política de concesiones unilaterales "nos encontraremos ante un problema internacional más formidable que nunca."

Después hace uso de la palabra el señor Eden, declarando lo siguiente:

«Agradezco cordialmente la mejora de relaciones angloitalianas. No puedo creer, sin embargo, que la entrada en vigor de este acuerdo en las presentes condiciones sea útil a los intereses de la Gran Bretaña.

Anuncia que, aun sintiéndolo mucho, no podrá votar este tarde a favor del Gobierno. «Gran evasión de los diputados liberales y laboristas.»

Después declara lo siguiente:

«Estoy convencido que si el Gobierno hubiera adoptado una actitud más enérgica a principios de año en el problema español, no se hubiera agravado la situación internacional al extremo que ahora lamentamos.

Hace la aclaración de que está conforme con la iniciativa adoptada primeramente por Inglaterra y Francia al tratar de evitar un conflicto que degenerase en una guerra europea y recuerda los esfuerzos que realizó para la aplicación de una política de verdadera no intervención, a pesar de las innumerables dificultades y desengaños con que tropezó.

Sigue diciendo que antes de la intervención de las conversaciones con Italia, al pensarse en el pacto, creyó necesario la garantía de que los países tenían igual concepto de esta política, aunque ha observado, no obstante aquellas negociaciones, que la intervención

italiana continuaba sin descanso en España, la cual adquirió enorme amplitud cuando la ofensiva llamada nacionalista en el Norte de España.

«El éxito de esta ofensiva —afirma el señor Eden— dependió extraordinariamente de la actividad e intervención extranjera.

En concreto, cada uno de los ataques que llegaron de Italia era una violación directa del acuerdo de no intervención.

Considerando que la aviación va a desempeñar en la campaña de invierno el papel más importante, en tanto que el Gobierno italiano ha decidido retirar nada más que 10.000 soldados de infantería —afirma Eden—, la verdad es que la condición esencial que planteamos nosotros y que somete al Gobierno para la puesta en vigor de este acuerdo con Italia, no se ha cumplido.

El orador opina que si Inglaterra continúa haciendo tales concesiones unilaterales y si la política de apaciguamiento continúa siendo interpretada de modo tan distinto por las naciones, nos encontraremos ante un problema internacional más formidable que nunca.

El señor Eden no puede creer, por otra parte, que cuando se aprobó el acuerdo, la Cámara creyese reconocer el derecho para Italia de anexionarse Etiopía, mientras continúa interviniendo en España.

## Se vota la moción del Gobierno

Después de la intervención del señor Eden, la Cámara votó a favor de la moción del Gobierno favorable a la entrada en vigor del acuerdo angloitaliano.

En la parte de la sesión de esta tarde de la Cámara de los Comunes, dedicada a ruegos y preguntas, Chamberlain, interrogado sobre la oportunidad de convocar una Conferencia Internacional, con participación de los Estados Unidos y de la U. R. S. S. para examinar los medios de mantener la paz de Munich, declaró no tener razón alguna para suponer que la convocatoria de tal Conferencia en estos momentos fuese eficaz para mantener la paz conseguida en Munich.

## ANTIFAZ

«Sobre el juego de dados fundó Pascal el cálculo de probabilidades. Todo es mirar con atención. A veces, con los ojos cerrados. Antes de verlo el anteojo, se descubrió el planeta Neptuno por una operación matemática. La atención es la sabiduría. Observa y razona el hoy, si te interesa conocer el mañana.

## LA JORNADA EN EL MUNDO

Desconsoladoras son las reflexiones que nos sugieren los acontecimientos del día, mejor dicho las consecuencias de los hechos acaecidos desde hace tiempo, que cada vez se dibujan más nitidamente.

De una parte, vemos unas naciones acorraladas, vencidas —al menos en apariencia— que subrayan sus errores de ayer con los nuevos que cometen hoy; de otra, está el grupo de las naciones vencedoras, de las que desean al mundo y obediencia diariamente nuevos frutos de su actividad. Lamentables estos resultados para todos: para los humillados y para los triunfadores. El resultado final será una humillación sin precedente ni medida. ¿Pensar que la cobardía de unos y la complicity delictiva de otros nos lleven a semejante resultado!

Checoslovaquia, ríva un régimen de libertad y de democracia; era la vanguardia de los intereses franceses en la Europa Central y el más firme apoyo y defensa de estos intereses. Nunca nos cansamos de repetir y nunca podrá dejar Francia de lamentar la injusticia torpeza de la gobernación que cometieron la destrucción de tal alianza.

Contemplamos hoy el panorama que nos ofrece la Europa Central luego del Pacto de Munich: Checoslovaquia, desmembrada, herida en sus más vitales zonas, ha luchado durante unas semanas defendiendo la parte de su territorio que había de ser entregada a Hungría. Per fin ha sido vendida de nuevo, mejor dicho el único parece haber vendido las dificultades que se le opusieron desde Berlín y Hungría y verá

satisfechas sus aspiraciones. Luego de todos estos acontecimientos, Praga anuncia ya oficialmente lo que nosotros vaticinamos desde estas mismas columnas al día siguiente de conocido el Pacto famoso. Y no fué difícil predecir lo que había de suceder: que muriera es que, siendo tan patentes sus funestos resultados, se llegase a consentir en ello. ¿Puede extrañar a nadie el programa político hecho público hoy por el ministro de Negocios Extranjeros checo? Evidentemente, no. Praga, abandonada de sus antiguos amigos, escudada, atropellada en su derecho, humillada como nación, culpa no a sus verdugos aparentes, sino a los que permitieron el desastre y se coban en brazos de los únicos que sabe capaces de llegar al fin propuesto. Muy humanitario y muy lógico.

Tampoco de Londres nos llegan noticias muy consoladoras. La sesión de hoy en los Comunes da una impresión, y ello porque se ve una nación, que marcha alegremente a su ruina, a sabiendas de que lo hace. Hay voces que se levantan, advirtiéndole el peligro; voces que tienen, desde luego, gran resonancia. Aparte de los discursos de las oposiciones, se halla el muy importante del señor Eden, que tiene frases verdaderamente acertadas. Cuando habla de que no está cumplida la cláusula «que no se use el Pacto, para el día en la que, y a cargo al Gobierno italiano, en plena Cámara, de falsario. Cuando habla de distintas formas de actuar, de varias concesiones exageradas, de actitudes firmes que pudieran ser adoptadas en la cuestión española y no lo fueron, hace la crítica más exacta que se podía hacer de la política gubernamental británica y reitera: «Si hay voces que hablan la verdad en la Cámara inglesa, si, Pero, ¿serán escuchadas sus advertencias? Véase resuelta la incógnita.

### PARTI DE GUERRA

#### CONTINÚA EL VIOLENTO COMBATE EN EL EREO

ERIEJO DE TIERRA. ESTE. — En la zona del Ebro, las fuerzas al servicio de la invasión han conseguido hoy su victoria contraofensiva, apoyadas por la acción constante de la aviación italoalemana y la artillería italiana, sobre nuestras posiciones de Sierra Pandolf y Sierra Cavallé, consiguiendo avanzar ligeramente su línea a costa de un extraordinario número de bajas.

Nuestra aviación logró entablar combate con los aparatos de la invasión. Fueron derribados un «Fiat» y un «Messerschmitt». Otros varios aviones extranjeros, seriamente heridos, se internaron en su territorio antes de finalizar el combate. Nosotros no sufrimos pérdidas alguna.

Detrás frentes, sin noticias de interés.

#### AVIACION

Los aviones extranjeros bom-

bardearon repetidamente, en la noche última y madrugada de hoy, la zona portuaria de Valencia, ocasionando muertos y heridos.

La agresión que a las 20 horas de ayer realizaron los aparatos de la invasión sobre diversas localidades de la costa barcelonesa, que se consignaba en el parte de ayer, fué llevada a cabo por cinco trimotores «Savoia» 81, uno de los cuales, alcanzado por el fuego de nuestras baterías antiaéreas, se vio obligado a separarse de la formación y a aterrizar en territorio español. Los tripulantes del mismo que fueron apresados, son los siguientes:

Teniente, Martini Angelo. Brigada, Luigi Troscchi. Cabo y mecánico, Polo Hato y Gato Zedo.

Mecánico, Salla Pierfrancesco. Soldado radiotelegrafista, Brucolletti Luigi.

El teniente Martini Angelo declaró que le fué ordenado trasladarse a España a mediados de Septiembre pasado.



